

critic@arte



www.criticarte.com

12° Encuentro Arte Contemporáneo Puebla

Una edición más del concurso de arte contemporáneo del Estado provoca polémica por su selección, exposición y premiación. Es la 12° edición de este encuentro anual instituido por la Secretaría de Cultura con P. Ángel Palou, auspiciado por el pintor G. Ramos Brito, con la decidida intención de acentuar y poner en perspectiva la actividad de las prácticas de arte contemporáneo realizadas en el Estado, que se movían escasamente, dispersas y sin dirección. En su inicio clarificó actitudes en los artistas del presente poblano que por el mero hecho de pintar hoy asumían su obra como contemporánea, aun influida por la ideología tradicional de muchos maestros. Se acercaron a despreciadas orientaciones actuales, que por carencias de formación o exigencia no alcanzan la calidad ambicionada. Aquel año 2001 contempló un fuerte impulso en la actuación gubernamental, universitaria y privada con las artes plásticas: además del mismo Encuentro, se realizó el I Simposio de Arte Contemporáneo UDLA, la Bienal Puebla de Los Ángeles de la IBERO, el Salón Independiente de arte erótico... ¿Dónde quedó abandonado ese impulso de iniciativas de arte contemporáneo? Ciertamente se propaga esa actitud en el Estado que Iván Ruiz señala como “*imagen fatua de arte próxima a la descomposición*” detectada en el panorama actual.

La evolución del concurso modificó actitudes en las disciplinas de las artes plásticas incentivando una mejor diferenciación entre lo bidimensional y lo tridimensional alejándose de las limitaciones de la pintura, fotografía, grabado o escultura, incluyendo la incorporación de los nuevos campos de expresión electrónica. La selección de la exposición se amplió por medio de la obra y no por fotografía como ocurrió en su inicio. El número de artistas participantes se mantuvo, pero la dificultad selectiva se incrementó al no permitir que se incluyeran los de dudosa realización pero ahora se vinculan a preferencias del jurado que propician la natural inconformidad que, con una intención de curaduría incentiva más una visión personal que la táctica de agrupar un encuentro de arte que transcriba la dinámica creativa que prevalece en la entidad estatal ¿Qué pasa con el arte de hoy y cómo responden los artistas poblanos?

La idea del Encuentro está estancada, y alejada de su verdadero significado de encuentro: reunión y debate. La orientación inicial buscaba reunir calidad artística actual, y más adelante se centró en la orientación del jurado invitado que lleva las instrucciones de seleccionar y premiar... luego cobran y se marchan. Fue decepcionante el año pasado pensar que habría un diálogo en la conferencia de un miembro del jurado que se limitó a la exposición de su historia de curaduría. Ahí quedan vacías las respuestas a las preguntas que emergen desde la comunidad de artistas. Se quiere saber... queda la impresión que todo

aquel que es relegado de la exposición no es válido y, sin embargo, hay gran compromiso en muchos artistas participantes en el Encuentro. El Encuentro ha derivado hacia la idea de concurso en vez de promoción de un verdadero encuentro de arte, diálogo y participación, eventos, la apertura de la discusión en el arte poblano; es decir, una fiesta de expresión plástica contemporánea que convoque y no pase desapercibida como ahora sucede por el laxo manejo que recibe por parte del organismo rector, independiente de los Museos del Estado y que mantiene una vaga actividad por carecer de presupuesto, en parte por falta de iniciativa de los responsables. Se precisa ya una modificación profunda al planteamiento del Encuentro ¡Ojalá y con el 13° ocurra algo nuevo y que su adecuada difusión atraiga más público permitiendo expandir el conocimiento y crítica de la realización contemporánea poblana entre su población! ¡Quizás hubiera que instituir una exposición de los rechazados que abriera un debate sobre la responsabilidad argumental del jurado!

¿Qué significa arte contemporáneo? Hay que ser realistas sobre la práctica artística del arte contemporáneo y su relación con la sociedad. El arte contemporáneo es una red institucionalizada, estructura de prácticas culturales globales con propios valores y discursos, a través de la cual el arte de hoy se presenta a sí mismo y a las audiencias interesadas, como afirma Terry Smith. No hay que sorprenderse ante la escena propia del arte que convoca, pues no es otro arte que el que decimos que es, es el que se realiza, el que se compra y se vende, es el que se expone, promueve e interpretamos.

Y aquí radica una de las cuestiones que representa la emergencia y predominio de la curaduría en el discurso del arte contemporáneo donde el artista aparece relegado a un papel secundario sobre la idea del curador, que en esta ocasión ejerce el jurado que imprime una visión específica sobre las obras expuestas en el 12° Encuentro: la inclusión de los artistas Enrique Ježik y Tania Candiani, junto a la línea curatorial de Yutsil Cruz influye sin duda en el perfil de lo elegido y premiado, que acentúan parámetros vigentes del arte contemporáneo. Las propuestas seleccionadas más bien resultan en su conjunto insípidas y faltas de emoción, no como actuaciones individuales que pueden ser sostenidas por una razón, en muchas ocasiones reformulaciones teóricas o plásticas, sino que el espíritu predominante del ambiente ofrecido con toda la muestra no prende en el espectador. No sé si es sólo problema de lo seleccionado o alcanza a todo lo que se presentó a la convocatoria.

Se incentivó en la muestra la atención a la obra desenvuelta, sin artificios, que prima sobre la realización esmerada, pues cuando aflora en la obra bidimensional se acerca a formas establecidas de representación extraídas del bagaje de concursos nacionales, léase Aziza Alaoui, Gerardo Nolasco, o Jorge Gamboa. Lo que ocurre aquí es que muchos artistas se limitan a explorar formas expresivas existentes en el intento de aparecer, pero sin sentir: se desdeña la dimensión del “ser” en función del “aparecer”. No es motivado por una apertura postmoderna de posibilidades estilísticas sino desde una adopción de estilos como respuesta a la selección en pasadas ediciones del Encuentro, o el advenimiento de nueva generación que en cierta lógica no consolida aún un estilo.

Hay una exaltación de lo obvio, que no deja lugar a lo obtuso, en términos de Roland Barthes. Se recurre en el concepto de la obra a lo literal de manera desvergonzada: la fotografía “Dream house” o la instalación “Castillos en el aire” con las correspondientes imágenes que convocan, así como la figura ahogándose en un vaso de agua “Problem”. Intercalados tenemos artistas con trayectoria firme como JJ Moyano, Araceli Juárez, Nora

Adame, César López, Alberto Ibañez, Andrea Coyotzi que recibe mención por su video, y otros más que muestran la consolidación de sus ideas en consonancia con las del jurado. Lo lúgubre de la opción ganadora en tridimensional “Rat infatuation” no está a la altura de otras contribuciones que el jurado no supo/quiso ver con la obra de Oso Colectivo o la de Ulises Matamoros, que son más merecedoras de ese reconocimiento, en cuyas piezas vibran denuncias de lo social con una estrategia resignificante del objeto. Y, sin embargo, el jurado se volcó a ensalzar con premio al video “Peter Pans” de Jana Arcega con un extracto de una película documental con ejecución descuidada, que describe el éxodo oculto de jóvenes que optan por una filosofía de vida alejada del sistema convencional de la sociedad. Video que resulta compendio de la estética predominante en el juicio de este 12° Encuentro.

Cuando comenzó el Encuentro de Arte Contemporáneo en 2001 se presentaron 189 artistas; En esta edición disminuyó a 156 con más de 370 obras. Muchos se percatan del significado de arte contemporáneo y lo distante que sus obras se encuentran alejándose, estos y los artistas establecidos, de la convocatoria, a la que se van incorporando artistas emergentes del arte poblano desde lo autodidacta o nuevas generaciones de las escuelas de arte.

Hernáin Bravo destaca por la concesión de varios premios, siendo seleccionado en distintas ediciones por la calidad de su obra que maneja la fotografía, el video o el performance. Una vez más, recibe premio en esta 12° edición del Encuentro, así como en la 11ª. Creo que es un elemento emblemático de la situación del arte contemporáneo en Puebla. Sin deslindarse de la creación de la imagen en lo popular al dedicarse al rotulismo y comenzar estudios en el Instituto de Artes Visuales, decidió buscar la expresión de sus ideas a través de disciplinas alejadas de lo tradicional. Exploró vertientes de lo personal con performances que derivó hacia la denuncia de lo social desgranada en varias propuestas recientes revistiéndose cada vez más de formas conceptuales sostenidas en una simplificación de medios. Su obra premiada “Rotoplas” es el dibujo directo sobre el muro de una figura humana empujando un tinaco desde la azotea, acompañado con la fotografía de la escena real de un tinaco estrellado sobre el pavimento. Esta narración casi perversa de lo inaudito convoca imágenes de otros ámbitos, tanto en lo político como social y financiero donde, ahora, lo establecido en la cúspide se derrumba, lo desploman, simbolizándose en ello nuestro deseo por arrojarlo: una simple imagen se carga de nuevos significados a través de la intervención artística... es el proceder de Hernáin Bravo, siempre oteando en su entorno urbano generando simbolizaciones y crítica a partir de la intervención real, el registro fotográfico o el video.

La práctica del arte contemporáneo entre la población representa a veces un problema por la completa y natural desconexión o desconocimiento. La actuación de Hernáin Bravo, inmerso en lo popular, bajo los parámetros del arte actual, se enfrenta a la mentalidad ignorante. Le ocurrió al realizar la toma fotográfica donde envolvía con cuerda a un vagabundo dentro de su discurso artístico para dar notoriedad a la situación humana que atraviesan... y acabó en los separos de la policía, acusado por un ciudadano de maltrato de un vagabundo. Recordé esta situación cuando en estos días tomé fotos captando la espontaneidad de la gente común de Acapulco en la playa del puerto. Después de fotografiar un niño de tres años vertiendo agua con un vaso de plástico sobre su cuerpo desnudo... el señor abuelo quién vio y me confrontó, y le expliqué... y no convencido que

su nieto fuera arte... poco después una patrulla de infantería de marina iba buscándome, apresando un soldado mi brazo con ademán violento me obligaba a seguirle, lo cual objeté. Nada qué decir sobre la falta a mis derechos, y el maltrato policial por parte de un militar envuelto en misión alejada de su preparación. La tensión se disipó cuando llegó un oficial y vio la colección de mis fotos que nada tenían que ver con la pedofilia... ¡El público común ignora qué es la práctica de la imagen en arte contemporáneo! Sólo asumen la idea de arte desde la imagen difundida por la actuación de los medios masivos de comunicación que alimentan el culto de la imagen religiosa y la espectacularidad museística o de galerías de lo convencional, o la decoración costumbrista.

Además de los pormenores con premios/jurado/selección comentados anteriormente habría que señalar cómo el 12° Encuentro se encauzó entre propuestas contemporáneas convencionales de intervención digital de Héctor Ruiz o Carlos Ortega, y las referencias de justa realización pictórica con la violencia institucional de la guerra del narcotráfico de Alberto Ibañez y de Sergio Abarca. La pintura apunta ciertas salidas más memorables con las piezas de Poper Nicolás de diálogo matérico-conceptual que muestran registros metafóricos, o como la obra de Miriam Arcega con la figura de un conejo de atónita ingenuidad asomándose por la misma materia pictórica con la mirada en la que nos miramos. La finura en la realización de bordado o dibujo de Lía Balderas, Andrea Coyotzi, y José Miguel Díaz ronda cierta sutileza aunque carente de vigor visual. El reproche ecológico a Pemex que Oscar Vivaldo manifiesta con una instalación se encuentra alejado de la calidad de contribuciones anteriores. Entre la taxidermia de aves de Berenice Olmedo y las fotografías de vírgenes de Gibran se hostiga lo abyecto como belleza reivindicando los límites de la estética perturbadora de lo contemporáneo; asimismo muy empleado en el arte contemporáneo, la estética de la disposición collage de la fotografía es utilizada para orientar un significado en una obra de Hernán Bravo, o para provocar una emoción estética sin significado específico con David Rivera.

Una vez más, esta reunión de arte contemporáneo impulsa la reflexión sobre las prácticas artísticas en Puebla que conducen a denunciar la dinámica actual, que se propaga a través de los comentarios de los artistas donde se apunta a una extendida degradación o debilitamiento existente, lo que Iván Ruiz señala como fuego fatuo de descomposición. (<http://www.subterranos.com.mx/wp/archives/13761>). Se percibe un abandono gubernamental a las expresiones más actuales del arte. Aunque la cultura no se abandona, se desatiende la extensión de la experiencia estética de las nuevas narrativas, y se observa palpablemente al no encontrar nada programado o valioso en las salas de la Casa de Cultura, Museo San Pedro, Galerías del Palacio... y la exposición del 12° Encuentro no atrae visitas.

¿Qué está ocurriendo con las prácticas de arte contemporáneo en Puebla? Existen varias universidades enfocadas en su enseñanza, y sin embargo no se aprecia la revitalización del arte contemporáneo en Puebla; más bien se observa el declinar de su calidad. He señalado el deterioro de la enseñanza, tanto artística como licenciaturas gráficas, lo cual las universidades no quieren asumir: se arrojan bajo la eficiencia de enseñanza de otras licenciaturas, y su denuncia es opacada por el sistema. No se debe depositar la culpa solamente en las instituciones de gobierno o universitarias; existe una fuerte carga de responsabilidad que los artistas no asumimos. El arte no se enseña; se halla en la actitud que desarrolla la persona que se prolonga sobre la sociedad con una mirada

más profunda construida con recursos visuales y que empuja la experiencia de los sentidos y la conciencia del individuo en su comunidad. Ese personaje artista que advierte de su inclinación precisa de información que forme su percepción, y de capacitación correcta con herramientas tanto conceptuales como materiales para la realización de su intuición; la dimensión artística no se aprende, y en todo caso fructificará en los ambientes académicos adecuados impulsando actitudes y aproximaciones a la construcción de los dispositivos visuales que ejerzan influencia en la sensibilidad de su comunidad generando pensamiento.

Cuando se han enfatizado las artes electrónicas, performativas e instalación, acentuando lo efímero y espontáneo se perdió la verdadera entraña de la creación buscando lo superficial y efectista; quizás un síntoma más de lo que Zigmunt Bauman denomina “Arte líquido” con el imperio de lo fugaz y el ascenso de la insignificancia. Desde luego, este 12º Encuentro sólo ratifica el ámbito en el que el arte contemporáneo se mueve y que necesita revitalizarse distanciándose de la opresión estético financiero-comercial, sustentándose en la experiencia individual enfocados en los cambios de la realidad con la entronización de los componentes de difusión y movilidad, encauzando las prácticas visuales hacia la transformación cognitiva que la sociedad experimenta y de la que han de ser detonadores al mismo tiempo que concienciadores.

Comentarios: “arte@criticarte.com”. Este artículo, con imágenes, así como los anteriormente publicados, puede encontrarse en la dirección de critic@rte en internet: www.criticarte.com *Sígueme en* facebook: [criticarte](https://www.facebook.com/criticarte), twitter: [@arte_criticarte](https://twitter.com/arte_criticarte)

Ramón Almela
Doctor en Artes Visuales
Abril de 2013